



CONCLUSIÓN

No podríamos concluir esta Clase sin reiterar un versículo central de nuestra identificación con el Señor Jesucristo.

Juan 14:12:

De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre

Hemos estudiado detenidamente varios aspectos de nuestra redención. Fuimos persuadidos directamente de las Escrituras acerca de que la profunda verdad del andar y sacrificio sustitutivo de Jesús no ha perdido valor en nuestros días. Nos toca ahora aplicarla pues, esa verdad, es nuestra certeza de poder y victoria en nuestras vidas.

Nuestro valiente redentor se ofreció en lugar nuestro obteniendo eterna salvación. Él nos reemplazó, tomó nuestro lugar en el madero. Por eso estuvimos hablando del andar y del sacrificio sustitutivo pues todo lo que nuestro redentor hizo, Dios lo “contabilizó como crédito a favor nuestro”. Fue como si nosotros hubiésemos pagado con nuestras propias vidas. Por ello sabemos ciertísimamente que podemos hacer sus obras y aun mayores. Él es hijo y aprendió obediencia; hagámoslo nosotros también.

Hebreos 5:8 y 9:

8 Y aunque era Hijo, por lo que padeció aprendió la obediencia; 9 y habiendo sido perfeccionado, vino a ser autor de eterna salvación para todos los que le obedecen.

Continuaremos estudiando la Palabra de Dios para poder ver el ministerio del Señor Jesucristo de una manera renovada y estar agradecidos por su bendita intervención en nuestras vidas siendo, como fue, un hombre igual que nosotros.

Le hemos permitido a la Palabra que nos defina la identidad de Jesús... y le hemos creído. Estamos seguros que percatarnos de esa identidad es una tarea de superlativa importancia siendo que deseamos dirigir a Dios nuestra adoración y queremos ardientemente actuar identificados con nuestro redentor.

Somos como era | Jesucristo | era como somos

El mensaje evidente e inexcusable que nos provee la Escritura es que si Jesucristo obedeció a Dios frente a tan tremenda adversidad, nosotros también podemos obedecer. La obediencia de nuestro Señor fue tan absoluta que su identificación con Dios es la más profunda que humanamente pueda darse. Deseamos disfrutar del total de los beneficios en Cristo. La obediencia de Jesús nos abrió la puerta al hábito de obediencia que deberíamos desarrollar como hijos amados que somos.

Romanos 5:19:

Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos.

Ya no queremos vivir más bajo los términos de la naturaleza pecaminosa heredada de Adán. Dios condenó lo que nos condenaba. Mató, en la muerte sustitutiva de Jesús por nosotros, lo que nos mantenía en tinieblas y muertos en delitos y pecados. Por designio de Dios; Jesucristo ocupó nuestro lugar y ahora podemos ocupar el suyo.

Para cumplir los absolutos términos legales de la redención era necesario un redentor que fuera un ser humano con el cual sus pares pudieran identificarse. Nuestro amoroso y justo Dios procuró un alma equivalente a Adán para pagar, con la vida de este sustituto, el rescate del primer hombre y su descendencia. La naturaleza de Adán y la de Jesús tenían que ser necesariamente idénticas entre sí e idénticas a la nuestra ◀

El pagó su vida como precio por la nuestra. Pudo hacerlo pues estaba totalmente identificado con todos los miembros de la raza humana. Ahora nosotros deberíamos responder a su inigualable dar viviendo y haciendo la Palabra que él vivió e hizo. Deberíamos servir al Padre que él sirvió, deberíamos vivir para quien murió por nosotros.

2 Corintios 5:15:

Y por todos murió, para que los que viven, ya no vivan para sí, sino para aquel que murió y resucitó por ellos.

El Señor es llamado el cordero de Dios; pero no era un cordero en el sentido literal. Nuestro sustituto era un hombre **en todo** igual al hombre que había pecado y a nosotros sus hermanos. Cristo nos consideró a nosotros, ahora nosotros •en nuestro vivir en servicio para él• deberíamos considerarlo.

Hebreos 12:2 y 3:

2 puestos los ojos en Jesús, el autor y consumidor de la fe, el cual por el gozo puesto delante de él sufrió la cruz, menospreciando el oprobio, y se sentó a la diestra del trono de Dios. 3 Considerad a aquel que sufrió tal contradicción de pecadores contra sí mismo, para que vuestro ánimo no se canse hasta desmayar.

► Es únicamente y solamente mediante la mente renovada que nos apropiamos de la parte práctica de estar identificados con Cristo ◀ Nosotras traemos esas realidades, que provienen de nuestra redención, en manifestación; cuando nos identificamos con él en la mente renovada.

Lo tenemos todo, somos todo, podemos todo lo que la Palabra dice que tenemos, somos y podemos **en Cristo**.

► Nuestra identificación con Jesús es monumental ◀

Nosotros, los hijos de Dios, podemos y deberíamos manifestar el espíritu santo que tenemos de la mano de la gracia de Dios. Este maravilloso don gratuito para nosotros significa Su presencia poderosa en nuestro interior. Para hacer efectiva esa presencia y poder, gobernamos nuestros pensamientos y los conformamos a la Palabra de Dios imitando a Jesucristo.

2 Corintios 10:3-5:

3 Pues aunque andamos en la carne, no militamos según la carne; 4 porque las armas de nuestra milicia no son carnales, sino poderosas en Dios para la destrucción de fortalezas,

Las armas que nos han sido provistas por Dios en Cristo son poderosas. No dejamos de ser seres de cuerpo y alma pero, enterados de y agradecidos por la nueva naturaleza que tenemos, no hacemos de la carne nuestra guía. Hacemos que los sentidos sean siervos del espíritu ¿Cómo lidiamos con pensamientos contrarios a la Palabra? ¡Los derribamos!

5 derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo.

Obediencia sigue siendo la clave para vivir una vida que glorifique a Dios, al Señor Jesucristo y nos bendiga a todos nosotros miembros en el Cuerpo de Cristo.

Efesios 2:1-10:

1 Y él os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados, 2 en los cuales anduvisteis en otro tiempo, siguiendo la corriente de este mundo, conforme al príncipe de la potestad del aire, el espíritu que ahora opera en los hijos de desobediencia, 3 entre los cuales también todos nosotros vivimos en otro tiempo en los deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos, y éramos por naturaleza hijos de ira, lo mismo que los demás.

Esta es una “radiografía” de nuestra vida antes que Dios nos hiciera Sus hijos. Fue mediante el sacrificio sustitutivo de Jesús que el Padre nos dio vida juntamente con Cristo.

4 Pero Dios, que es rico en misericordia, por su gran amor con que nos amó, 5 aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo (por gracia sois salvos),

Cuando Dios hizo esto en Cristo por nosotros, en “el mismo paquete” hubo varias otras realidades maravillosas que fueron incluidas de Su corazón de amor a nuestra seria necesidad de Él.

6 y juntamente con él nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los lugares celestiales con Cristo Jesús, 7 para mostrar en los siglos venideros las abundantes riquezas de su gracia en su bondad para con nosotros en Cristo Jesús. 8 Porque por gracia sois salvos por medio de la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios; 9 no por obras, para que nadie se gloríe. 10 Porque somos hechura suya, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó de antemano para que anduviésemos en ellas.

Nosotros pasamos, de estar totalmente identificados con Adán, a estar totalmente identificados con Cristo. Parte de aquella vieja identificación era estar fuera de la presencia de Dios en nuestras vidas. Por todo esto, que hemos leído, no nos amoldamos al mundo tan negador de Dios.

Romanos 12:2:

No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.

No conformarse¹ significa no moldearse o tomar la forma del mundo que está básicamente configurada en directa oposición a Dios. Si somos obedientes a la Palabra esto es lo que haremos; entonces cada vez que las dos naturalezas entran en conflicto decidimos transformarnos poniendo los pensamientos de Dios en nuestra mente. Eso hacemos de

¹ Puede descargar la enseñanza 7 *Un Estudio de la Mente* del Sitio Web

una manera continuada y permanente. No dejamos de tener cuerpo y alma ni de tener cinco sentidos, pero hacemos que estos sean siervos del espíritu en nosotros.

1 Pedro 1:14-23:

14 Como hijos obedientes, no os conforméis a los deseos que antes teníais estando en vuestra ignorancia;

Estos deseos están totalmente identificados con la naturaleza de Adán. En cambio, por obediencia a la Palabra de Dios, gobernamos esos deseos y los sometemos a los deseos de Dios, Quien es Santo y quiere de nosotros una vida de santidad.

15 sino, como aquel que os llamó es santo, sed también vosotros santos en toda vuestra manera de vivir; 16 porque escrito está: Sed santos, porque yo soy santo. 17 Y si invocáis por Padre a aquel que sin acepción de personas juzga según la obra de cada uno, conducíos en temor todo el tiempo de vuestra peregrinación;

Lo invocamos a Dios como Padre pues eso es lo que Él es de nosotros. Entonces la lógica indica que nos conduzcamos con respeto a Él y Su Palabra ajustando nuestro andar al andar que tuvo el obediente Jesús.

18 sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres [he aquí nuestra herencia que partió de Adán y nos llegó por nuestro primer nacimiento], no con cosas corruptibles, como oro o plata,

Esta es la opinión que Dios tiene de la vida de que teníamos cuando estábamos identificados con Adán.

19 Sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, 20 ya destinado desde antes de la fundación del mundo, pero manifestado en los postreros tiempos por amor de vosotros, 21 y mediante el cual creéis en Dios, quien le resucitó de los muertos y le ha dado gloria, para que vuestra fe y esperanza sean en Dios. 22 Habiendo purificado vuestras almas por la **obediencia a la verdad**, mediante el Espíritu, para el amor fraternal no fingido, amaos unos a otros entrañablemente, de corazón puro;

Una vez más el elemento clave: obediencia. ¿Por qué? Porque somos renacidos de la simiente de Dios.

23 siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios que vive y permanece para siempre.

Antes de ser hijos de Dios nuestra identificación era con el mundo y sus cosas. Aquella vieja naturaleza no vive para siempre. Éramos seres incompletos, totalmente guiados por nuestros sentidos igual que “nuestro padre” Adán. Ahora el Padre celestial espera de nosotros que nos conduzcamos según Su Palabra.

Romanos 13:12-14:

12 La noche está avanzada, y se acerca el día. Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz. 13 Andemos como de día, honestamente; no en glotonerías y borracheras, no en lujurias y lascivias, no en contiendas y envidia, 14 sino vestíos del Señor Jesucristo, y no proveáis para los deseos de la carne.

Son todas acciones suyas: desechar, vestirse, andar honestamente y no proveer. ¿Por qué? Porque ahora usted está identificado con el redentor que dio su vida por usted para que usted ande en vida nueva.

Romanos 6:1-8:

1 ¿Qué, pues, diremos? ¿Perseveraremos en el pecado para que la gracia abunde? 2 En ninguna manera. Porque los que hemos muerto al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?



Tenemos que considerarnos des identificados con el pecado. Lo hacemos por nuestra libre voluntad obedeciendo a Dios que nos cambió de identificación en el bautismo sustitutivo de Cristo Jesús.

3 ¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús, hemos sido bautizados en su muerte? 4 Porque somos sepultados juntamente con él para muerte por el bautismo, a fin de que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros **andemos en vida nueva**.

A menos que usted se sumerja en la Palabra no va a saber, y mucho menos entender, quién es a los ojos de Dios y qué herencia recibió por gracia. Usted es un nuevo “quien”, por eso ya no tiene porqué identificarse con el hombre viejo, sino que puede (y mucho le conviene) vivir conforme al nuevo hombre interior. Este es ahora el **verdadero usted**.

5 Porque si fuimos plantados juntamente con él en la semejanza de su muerte, así también lo seremos en la de su resurrección [Ya habíamos visto que nuestra identificación con Cristo no termina en esta Administración]; 6 sabiendo esto, que nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él, para que el cuerpo del pecado sea destruido, a fin de que [he aquí el propósito→] no sirvamos más al pecado. 7 Porque el que ha muerto, ha sido justificado del pecado. 8 Y si morimos con Cristo, creemos que también viviremos con él.

| **Morimos (sustitutivamente) con él → viviremos (literal y realmente) con él** |

Efesios 4:22-24:

22 En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, 23 y renovaos en el espíritu de vuestra mente, 24 y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad.

El viejo hombre es compañero de Adán en sus búsquedas y deseos mundanos. Nos despojamos del viejo hombre como lo hacemos con una ropa que ya no queremos usar. Nos vestimos del nuevo.

► **Estamos inmensamente, absolutamente, indefectiblemente, completamente, perfectamente identificados con Jesús** ◀

Nos reconocemos, entonces, como identificados con nuestro Señor y **andamos en la vida nueva de hacer sus obras y aun mayores**, pues él «que era un ser humano como nosotros» ya fue al Padre.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en este artículo es de la Versión Reina Valera 1960² a menos que se especifique algo en contrario. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

² La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en este artículo; se resumirá usando “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC mediante el link correspondiente en [Links Útiles > Programas para el estudio de las Escrituras](#) en el sitio web.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser y debieran ser sometidas al escrutinio³ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Consulte si esta enseñanza se encuentra disponible en audio en el sitio web: www.palabrasobreelmundo.com.ar. Asimismo puede descargar del mismo sitio todas las enseñanzas en texto y en audio que desee. Todas las solicitudes y los comentarios pueden ser dirigidas a palabrasobreelmundo@gmail.com.

Dios lo bendiga

Eduardo Di Noto

³ Hechos 17:11